

Manuel Andrés Díaz Salas

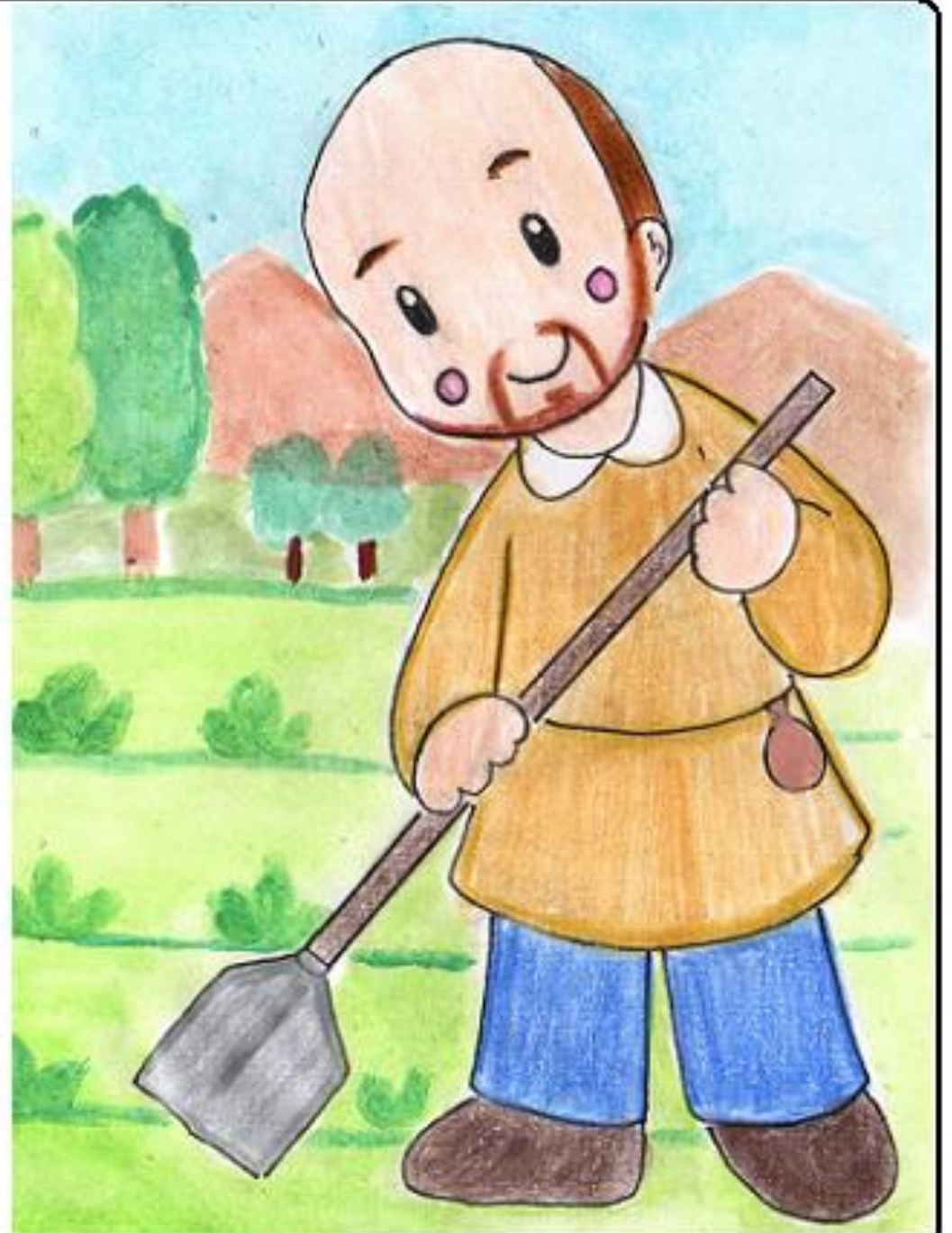
Nuestra Señora de la Misericordia

*Pequeña historia de la Aparición
de la Santísima Virgen María
en Savona (Italia)*



Hace muchos, muchos años, vivía en Savona (Italia) un sencillo labrador, llamado Antonio Botta.

Era un hombre sencillo y de gran corazón con los más pobres.





*El 18 de marzo de 1536,
Antonio Botta, muy
temprano en la mañana se
dirigía a visitar a un pariente
enfermo.*

*Mientras se lavaba las
manos, en las aguas del rio
Letimbro, un brillo insólito lo
deslumbró y en el resplandor
vio la figura de una hermosa
mujer.*

Lleno de miedo, Antonio quiso escapar, fue entonces cuando la misteriosa mujer le dice:

***"No temas,
soy la Virgen María".***

Sin duda la Santísima Virgen tenía un importante mensaje que darle.



La Santísima Virgen le pide a Antonio que vaya a Savona y pida a la comunidad cristiana que por tres sábados consecutivos hagan sacrificios y procesiones, y que al cuarto sábado regresara al mismo lugar.





Antonio cumplió lo pedido por la Santísima Virgen, fue donde el párroco y contó lo sucedido.

La ciudad de Savona, impactada por el maravilloso hecho aceptó el pedido de la Virgen.



*El cuarto sábado, 08 de abril,
Antonio Botta regresó al
mismo lugar de la aparición.*

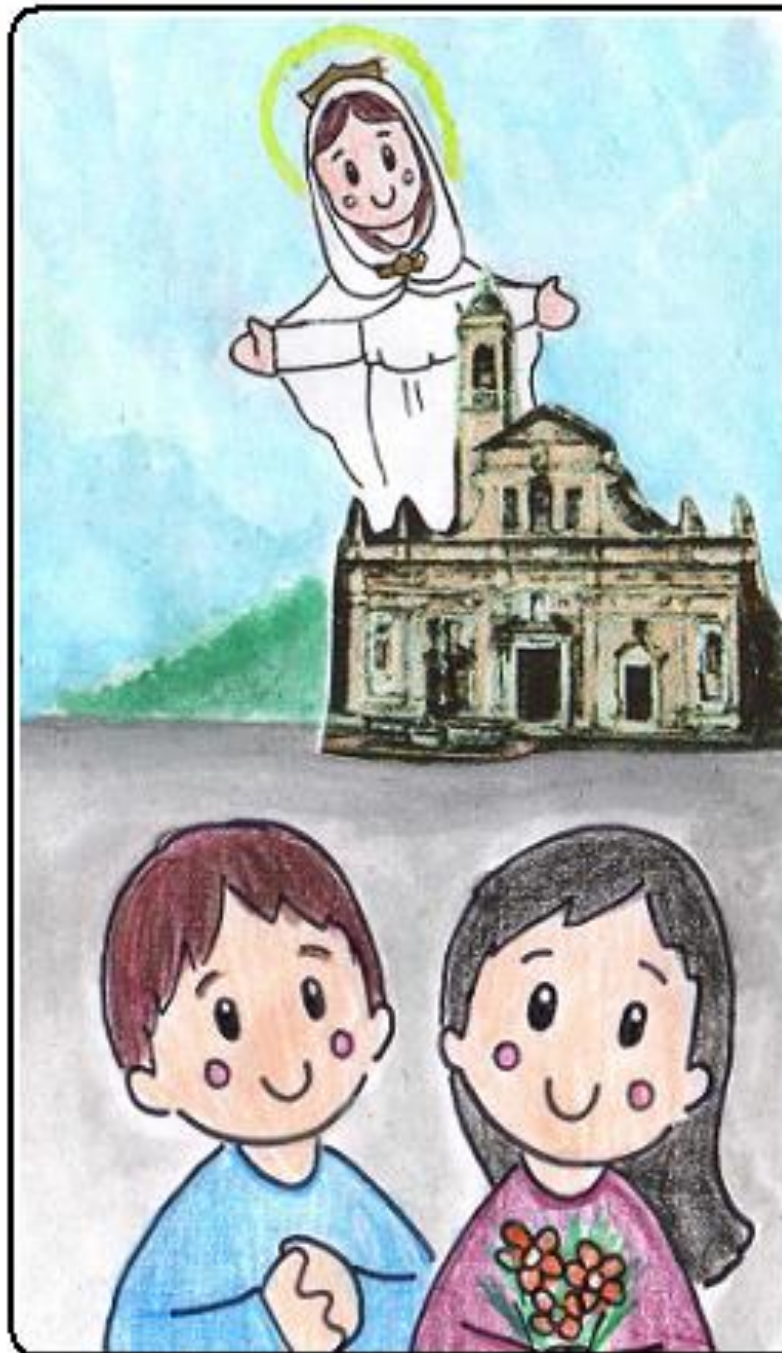
*Un esplendor más grande
que el de la primera vez, lo
deslumbró, la Santísima
Virgen le dice que Dios
estaba muy contento por los
sacrificios y penitencias que
realizaron.*

Antes de desaparecer, la Virgen, alzando los ojos al cielo, exclamó tres veces:

***"Misericordia, Hijo mío
y no justicia".***

El mensaje de la Santísima Virgen, era sin duda de un profundo amor por todos.





Los habitantes de Savona, conmovidos por esta revelación del amor misericordioso de Dios construyeron a María un Santuario en el que se la invoca como "Nuestra Señora de la Misericordia".

Además los gestos de amor se manifestaron aun más, con la construcción de un hogar para acoger a los pobres y enfermos.

Muchísimos años pasaron, y el amor de los savoneses era muy grande por María Santísima, Nuestra Señora de la Misericordia.

Fue así que el 10 de mayo de 1815, Su Santidad Pio VII, coronó la imagen de Nuestra Señora de la Misericordia en Savona, agradecido por su liberación del cautiverio de Napoleón Bonaparte.



En el año 1837, una hija del pueblo savones, Benita Rossello, quien más tarde sería Sor María Josefa, funda el Instituto de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia, dedicadas a la educación y atención de los enfermos.

La Santa Madre Rossello, recurría en todo momento, a la Santísima Virgen, Madre de Misericordia, como una hija a su madre.



Su Santidad Benedicto XVI, visitó el 17 de mayo del 2008, la ciudad de Savona, y el Santuario de Nuestra Señora de la Misericordia, donde en el camarín de la Virgen, rezó y colocó en el altar, la rosa de oro, una hermosa condecoración a las advocaciones marianas.



*Virgencita buena
Madre de Misericordia,
Acógeme bajo tu manto y
guía mis pasos por el camino
de Jesús, tu amado hijo.
Acompáñame todos los días y
haz de mí un instrumento de
amor al servicio de los que
más sufren.
Amén.*

*¡Madre de Misericordia,
ruega por nosotros!*

